



Parashá de la semana



Tishá Be Av -9 Av 5772

(Inicio ayuno 21h18 del 9 de Av. Fin ayuno 21h56 del 10 de Av)

Comentario sobre Tishá Be Av

Tishá Be Av/9 de Av

Por Baruj Ben Abraham



De la tristeza, surgirá la alegría

El 9 de Av, día de luto para el pueblo judío, es también una oportunidad de darse cuenta de que el tiempo es vida. También una oportunidad para acercarse a D.ios

Día 9 de Av es justamente considerado como el día más triste del calendario judío.

Ese día se conmemora la destrucción del primero y segundo templos y el sufrimiento del pueblo de Israel a lo largo de las generaciones.

El luto y la tristeza se expresan por el ayuno y las leyes relacionadas con el día de hoy.

En particular, debe aplicar cinco *halajot*/leyes, no comer, no beber, no lavar o untar su cuerpo, no usar zapatos de cuero, no tener relaciones conyugales.

También hay que se sentarse en el suelo, al igual que los enlutados. Tishá Be Av, empieza desde el comienzo del ayuno, hasta *jatsot*/mediodía del día siguiente.

Después de citar estas leyes, se hace difícil de entender porque Tishá Be Av, como los días festivos, se llama Moed (ver Shulján Aruj, Oraj Jaím 559: 4).



Parashá de la semana



Esta afirmación de nuestros maestros proviene de un versículo de las Lamentaciones: este término de Moed se emplea acerca de la destrucción del Templo.

"D.ios ha convocado una reunión/Moed para quebrar mis jóvenes" (Lamentaciones 1, 15).

Pero sabemos también que la palabra Moed siempre se utiliza en la Torah para expresar el concepto de la festividad.

Entonces, ¿cómo debemos entender este término para Tishá Be Av, en la medida en que el día de hoy no se parece en nada a una fiesta?

Algunos comentaristas nos dan una primer elemento de respuesta, explicando que según la tradición, el Mesías va a nacer el día de Tishá Be Av (ver introducción Midrash Esther Rabba).

Esto es una razón para sentir a día de hoy una sensación de consolación y de alegría.

Una segunda respuesta, que nos da el Rav Yerujam de Mir, nos permite descubrir un nuevo enfoque al concepto de duelo, el 9 de Av.

A diferencia del tipo de celebración de las fiestas de las naciones, las fiestas judías no son una conmemoración de acontecimientos históricos.

Desde la perspectiva de la Torah, el hombre trasciende el tiempo. Y cada año, a las mismas fechas fijadas desde siempre, el tiempo está impregnado de elementos espirituales, los cuales están relacionados con eventos que ocurren en esas fechas.

Cuando el hombre atraviesa un período determinado, siente la influencia que impregna este período, sobre todo como un sentido de liberación, de fe o de alegría.

El tiempo no es, en nuestra tradición, un elemento vacío; tiene vida propia.

Cuando llega el mes de Nissan y la fiesta de Pesaj, es un momento propicio para revivir la libertad y reactivar la fe y que la precedió.

Con la festividad de Shavuot y la Revelación en el Monte Sinaí, es el momento adecuado para un nuevo compromiso, con una aceptación de la Torá más profunda.

Al interiorizar las enseñanzas de cada fiesta, cada uno tiene la oportunidad de experimentar una nueva cercanía con el Creador.

Esto es cierto para todas las festividades judías, y ahí está el verdadero significado del concepto de Moed y Moadim (fiestas), que son oportunidades para acercarse a D.ios, fuente de verdadera alegría.

Es más, sentir la cercanía y el amor de D.ios hacia nosotros, El que se manifestó claramente en estas fechas, naturalmente, debe llevarnos a acercarnos a él.

El concepto de Moed expresa un momento en particular que crea la conexión entre el hombre y su Creador. Y para comprender como este acercamiento de D.ios se lleva a cabo, podemos tomar el ejemplo de las relaciones humanas.

Dos situaciones totalmente diferentes pueden causar una reconciliación entre dos personas:

Recuerda momentos de gran intensidad, revivir una estrecha relación con alguien, hace que el deseo de fortalecer aún más los lazos y acercarse el uno al otro.

Por el contrario, el distanciamiento entre dos personas también puede dar lugar a un profundo deseo de estar más cerca. Nos damos cuenta de la magnitud de la distancia, y luego deseamos volver a crear una proximidad.

El 9 de Av, estamos viviendo un momento de duelo, el tiempo en que se ha marcado para siempre por la destrucción de dos templos, y, por la lejanía de D.ios que tuvo lugar a continuación, la lejanía que no cesa de amplificarse año tras año.

El 9 de Av, nos lamentamos de los sufrimientos del pueblo judío, que se alejó de su Creador.

Viviendo profundamente este día y meditando todo lo que hemos perdido, tenemos la oportunidad única de darnos cuenta y sentir cómo nos hemos alejado de D.ios.



Parashá de la semana



Y es precisamente la toma de conciencia de esta distancia que va a despertar en nosotros un impulso hacia él.

Y entonces, por paradójico que pueda parecer, del más triste de los duelos surgirá una profunda alegría.

Esta es la alegría que le da a este día de luto la denominación de Moed, porque acercarse de D.ios es la única alegría verdadera en este mundo.

Cuando nos damos cuenta, en lo más profundo de nosotros, del verdadero significado de la destrucción (Jorbán), podremos merecer que el día de Tishá Be Av se convierta en una verdadero Moed.

Baruj Ben Abraham
A.C.I.V. ANDORRA